

Elogio de la transmisión

George Steiner y Cécile Ladjali Traducción: Gregorio Cantera
Ediciones Siruela. Precio: 10,9 euros.

¿Qué tienen en común una profesora de literatura un instituto de un suburbio parisino, abarrotado de alumnos inmigrantes, y el eminente crítico literario y profesor de Cambridge, George Steiner? Que enseñan literatura, aunque en contextos socioculturales muy distintos. Pues bien, fue precisamente este vínculo profesional el que animó a la profesora del liceo Seine-Saint-Denis, Cécile Ladjali, a dirigirse por escrito a Steiner, profesor emérito, Premio Príncipe de Asturias de Humanidades, miembro fundador del Curchill College de Cambridge y sucesor de Eliot en la cátedra de Poesía de Harvard. Todo empezó cuando Cécile envió a Steiner unos sonetos compuestos por sus alumnos “para que se hiciera una idea del contexto histórico y suburbano en que habían nacido aquellos poemas”. Tres días después obtuvo la respuesta emocionada de Steiner: “No es en la universidad donde se libran las más decisivas batallas contra la barbarie y el vacío -le escribía en la carta-, sino en la enseñanza secundaria y en barriadas deprimidas como la de Seine-Saint-Denis”.

Estas son algunas de las reflexiones que, después de su encuentro, ambos intercambiaron en la emisora de France Culture: George Steiner (G.S.): “Nuestra escolaridad, hoy, es amnesia planificada”. Cécile Ladjali (C.L.): “Creo que el trabajo de un profesor consiste en ir a la contra, en enfrentar al alumno con la alteridad, con aquello que no es él, para que llegue a comprenderse mejor a sí mismo”. G.S.: “Ser profesor es una vocación absoluta”. C.L.: “El distanciamiento entre la realidad social y el contenido de los programas es del todo incoherente”. G.S.: “Pascal ya lo dejó dicho: “Si se consigue estar sentado en una silla, en silencio y a solas, en una y habitación, es que se ha recibido una buena educación””.